

CARTA

Dámaso Saavedra
 ingeniero forestal y
 profesor de Educación Básica



¿Qué va a suceder con los naranjillos afectados en el área de emergencia?

En estos días, tras el incendio que afectó principalmente a la comuna de Penco y que, aparte de la tragedia para la comunidad, dañó una parte importante de la biodiversidad del área, se vio especialmente afectada la especie vulnerable naranjillo (*Citronella mucronata*), junto a queules y pitaos. La polémica generada por los dichos del presidente electo José Antonio Kast en que señaló que “los invito a ver dónde están los naranjillosahora”, en referencia a su desaparición por el accionar del fuego, ha abierto un debate. A este debate solo puedo agregar, modestamente, mis 28 años de experiencia en bosque nativo y específicamente en el área siniestrada (la misma área del proyecto de tierras raras), donde además es normal que la información sobre esta especie nativa no sea de conocimiento común. En 1998 yo ya marcaba y georreferenciaba en el fundo Coihueco, queules, pitaos y naranjillos. En estos años han existido muchos incendios en el área y el bosque nativo siempre rebrotaba con vigor y fuerza, pero cada uno de estos incendios significó una disminución de las áreas nativas y de los naranjillos, producto de la actividad forestal u otras causas. Pero quisiera responder qué pasará con el naranjillo ahora que desapareció, y eso solo tiene una respuesta: rebrotará con gran fuerza. Esto es algo que he visto en mis años como consultor forestal en numerosos incendios en varias regiones del país; en cada oportu-

nidad, los naranjillos rebrotan. Para ejemplificarlo, tomemos el incendio de enero de 2017, que afectó a miles de hectáreas en la comuna de Florinda, en la región del Bío-bío. En las áreas con bosque nativo en San Antonio encontramos naranjillos que fueron consumidos completamente por las llamas y que me tocó monitorear con Aula Verde Consultores el 30 de junio de 2017, es decir, solo cinco meses después del incendio. En los archivos fotográficos obtenidos en esta instancia se puede apreciar que, en ese breve período, el rebrote ya alcanzaba increíblemente un metro de altura. Esto ocurrió a solo 27 km al este de donde en 2026 se dañaron los naranjillos. Así, solo cabe indicar que los naranjillos, queules y pitaos del área no desaparecieron: volverán a rebrotar desde las raíces, siempre y cuando tengan la oportunidad de crecer. En mis años en la comuna muchas veces observé que los naranjillos no tuvieron esa oportunidad, pero no le echemos la culpa al incendio. Por el contrario, que las decisiones que se tomen garanticen que lo descrito por el cronista de Pedro de Valdivia, Jerónimo de Bibar, en la “crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile (1558)”, donde habla del queule y señala que “es un árbol escaso y crece solo en torno a las tres leguas de la Concepción (Penco)”, pueda, 468 años después, volver a crecer junto a naranjillos, pitaos y las especies del bosque costero nativo de Penco.